

Thinking to transform: The relationship between critical thinking and social entrepreneurship in university students

Maritza Emperatriz Guzmán-Meza, Dra.¹, Lucila Milagros Rubio-Campos, Dra.², Elizabeth Victoria Anco-Estrella, Mg.², María Del Rosario Castillo-Valeriano, Mg.², Augusto Enrique Cheng-Rivadeneira, Mg.¹, Lily Abigail Rojas-Castilla, Dra.¹

¹Universidad César Vallejo, Perú ²Universidad Privada del Norte, Perú

mguzmeza16@gmail.com, lucila.rubio@upn.edu.pe, elizabeth.anco@upn.edu.pe, maria.castillo@upn.edu.pe, augustochengr@gmail.com, abigailrojasc1964@gmail.com

Abstract-. The purpose of this study was to analyze the relationship between critical thinking and social entrepreneurship in undergraduate students of a private university in Lima. Under a quantitative, applied approach, with a non-experimental and correlational design, we worked with a non-probabilistic convenience sample of 100 students. Two validated questionnaires were used: one to evaluate critical thinking, structured in the dimensions of analytical and argumentative capacity, and another to measure social entrepreneurship, composed of five subcompetencies: personal, leadership, social innovation, social value and entrepreneurial management. Data analysis was performed using SPSS v.26 software. Since the Kolmogorov-Smirnov normality test indicated a

non-normal distribution ($p < 0.05$), Spearman's correlation test was applied. The results revealed a positive and significant correlation between critical thinking and social entrepreneurship ($\rho = 0.717$), as well as with each of its dimensions, highlighting social innovation ($\rho = 0.607$) and personal subcompetencies ($\rho = 0.588$) as the most associated. These findings show the importance of strengthening critical thinking as a key cross-cutting competency in university education, as it promotes essential skills for entrepreneurial action with social impact.

Keywords: critical thinking, social entrepreneurship and higher education.

Pensar para transformar: Relación entre pensamiento crítico y emprendimiento social en estudiantes universitarios

Maritza Emperatriz Guzmán-Meza, Dra.¹ , Lucila Milagros Rubio-Campos, Dra.² , Elizabeth Victoria Anco-Estrella, Mg.² , Maria Del Rosario Castillo-Valeriano, Mg.² , Augusto Enrique Cheng-Rivadeneira, Mg.¹ , Lily Abigail Rojas-Castilla, Dra.¹ 

¹Universidad César Vallejo, Perú ²Universidad Privada del Norte, Perú

mguzmeza16@gmail.com, lucila.rubio@upn.edu.pe, elizabeth.anco@upn.edu.pe, maria.castillo@upn.edu.pe, augustochengr@gmail.com, abigailrojasc1964@gmail.com

Resumen. *El presente estudio tuvo como propósito analizar la relación entre el pensamiento crítico y el emprendimiento social en estudiantes del primer ciclo de una universidad privada de Lima. Bajo un enfoque cuantitativo, de tipo aplicado, con diseño no experimental y correlacional, se trabajó con una muestra no probabilística por conveniencia compuesta por 100 estudiantes. Se emplearon dos cuestionarios validados: uno para evaluar el pensamiento crítico, estructurado en las dimensiones de capacidad analítica y argumentativa, y otro para medir el emprendimiento social, compuesto por cinco subcompetencias: personal, liderazgo, innovación social, valor social y gestión emprendedora. El análisis de datos se realizó mediante el software SPSS v.26. Dado que la prueba de normalidad Kolmogorov-Smirnov indicó una distribución no normal ($p < 0.05$), se aplicó la prueba de correlación de Spearman. Los resultados revelaron una correlación positiva y significativa entre el pensamiento crítico y el emprendimiento social ($p = 0.717$), así como con cada una de sus dimensiones, destacando la innovación social ($p = 0.607$) y las subcompetencias personales ($p = 0.588$) como las más asociadas. Estos hallazgos evidencian la importancia de fortalecer el pensamiento crítico como una competencia transversal clave en la formación universitaria, en tanto promueve habilidades esenciales para la acción emprendedora con impacto social.*

Palabras clave: pensamiento crítico, emprendimiento social y educación superior.

I. INTRODUCCIÓN

El pensamiento crítico es considerado hoy en día una competencia indispensable para la educación superior y la ciudadanía activa. Frente a este panorama, se evidencia una creciente atención académica hacia esta habilidad dentro de las instituciones de educación superior en todo el mundo [1]. Sin embargo, datos del informe de la OCDE muestran que, en países miembros, entre el 47 % y el 58 % de los estudiantes universitarios terminan sus estudios con niveles aún bajos de pensamiento crítico, lo cual refleja que la universidad no garantiza por sí sola su desarrollo [2].

En América Latina, una encuesta realizada a 5 243 estudiantes de 26 universidades en ocho latinoamericanos mostró que solo el 3.4 % de los estudiantes lidera iniciativas de emprendimiento social, pese a que el 62 % expresa el deseo de hacerlo, lo que revela una brecha notable entre la intención emprendedora y la capacidad real para actuar desde el ámbito social [3]. Por otro lado, una revisión sistemática reciente sobre

pensamiento crítico en educación superior latinoamericana concluyó que la mayoría de los estudios son de pequeña escala, implementados en cursos específicos y dominados por teorías del Norte Global, lo que provoca una “disyuntiva epistémica” que deja de lado las pedagogías críticas propias del contexto regional [4]. En consecuencia, aunque el interés por el emprendimiento social crece en la región, la formación reflexiva y analítica del estudiantado sigue siendo insuficiente, limitando el impacto social efectivo de dichas iniciativas. Simultáneamente, en un análisis correlacional con estudiantes de México, se confirmó que el pensamiento complejo impacta prácticamente de forma paralela al emprendimiento social y la autoeficacia emprendedora [5].

En el Perú, la formación en emprendimiento social entre universitarios enfrenta deficiencias claras: un estudio con 648 estudiantes de una universidad peruana reveló que solo cerca del 30 % alcanzó niveles altos en dimensiones como innovación social y gestión emprendedora, mientras únicamente el 32 % mostró alta competencia en liderazgo, y aproximadamente el 45 % se ubicó en nivel medio en gestión emprendedora [6]. Adicionalmente, una investigación sobre pensamiento crítico en educación superior en Perú observó que el 56.9 % de estudiantes del área de salud en una universidad pública alcanzó solo un nivel medio en dimensiones como análisis, interpretación, evaluación, explicación e inferencia [7]. Esto evidencia que, aunque hay interés por fomentar emprendimientos con impacto social, la formación analítica y crítica del estudiantado es limitada, lo cual dificulta que dicho potencial se traduzca en iniciativas sostenibles y efectivas.

En un contexto global marcado por complejos desafíos sociales, ambientales y económicos, el emprendimiento social emerge como una vía transformadora en la educación superior, especialmente cuando se articula con el desarrollo del pensamiento crítico [8]. Esta investigación se justifica por la necesidad de generar evidencia empírica sobre cómo estas dos variables pensamiento crítico y emprendimiento social, se interrelacionan en estudiantes universitarios. Como han demostrado estudios recientes, el pensamiento crítico permite a los estudiantes abordar problemas desde múltiples perspectivas, tomar decisiones fundamentadas y diseñar soluciones innovadoras con impacto social [9]. En este sentido, el presente estudio tiene como objetivo establecer la relación entre

pensamiento crítico y emprendimiento social en estudiantes de una universidad de Lima. La pregunta de investigación que guía este trabajo es: ¿Cuál es la relación entre pensamiento crítico y emprendimiento social en estudiantes de una universidad de Lima?

Desde una perspectiva práctica, esta investigación ofrece implicancias concretas para el diseño curricular universitario, al brindar evidencias sobre la necesidad de integrar estrategias pedagógicas que fomenten simultáneamente el pensamiento crítico y la competencia emprendedora con enfoque social [3]. Algunos autores han señalado que el emprendimiento social universitario requiere no solo habilidades técnicas, sino también capacidades reflexivas y críticas para comprender las necesidades del entorno y responder con propuestas pertinentes y sostenibles [10].

Asimismo, desde la dimensión teórica, esta investigación contribuye con la articulación entre el pensamiento complejo, la innovación social y autoeficacia emprendedora [11]. En cuanto a la relevancia social, promover una educación universitaria que estimule tanto la reflexión crítica como la acción transformadora resulta crucial para formar ciudadanos comprometidos con el desarrollo sostenible y la equidad. Al fortalecer el pensamiento crítico, se empodera a los estudiantes para que identifiquen problemas estructurales y propongan soluciones viables desde el emprendimiento social, contribuyendo así al bienestar colectivo y a la innovación social contextualizada [12].

Por tanto, esta investigación busca aportar conocimientos rigurosos y contextualizados que permitan fundamentar políticas educativas y prácticas pedagógicas orientadas a la formación de profesionales con visión crítica, capacidad innovadora y compromiso ético-social. La interrelación entre pensamiento crítico y emprendimiento social se perfila como un campo estratégico para lograr una educación superior transformadora.

II. MARCO TEÓRICO

Diversos estudios recientes han resaltado el papel transformador de la educación emprendedora en el desarrollo de competencias clave en estudiantes universitarios. Por ejemplo, se ha evidenciado que el aprendizaje experiencial influye positivamente en las intenciones emprendedoras sociales, especialmente cuando se incorpora la autoeficacia como factor mediador. Un análisis realizado en universidades de Malasia mostró que métodos como el desarrollo de planes de negocio y el trabajo grupal favorecen la autopercepción de la eficacia y fortalecen la intención emprendedora social [13]. Esta perspectiva es complementada por experiencias educativas que integran sostenibilidad, pensamiento crítico y aprendizaje a través de exposiciones, las cuales no solo refuerzan valores éticos, sino también impulsan el aprendizaje permanente y la responsabilidad social de los futuros emprendedores [14]. A su vez, la aplicación de tecnologías de simulación en asignaturas universitarias vinculadas al emprendimiento ha demostrado mejorar significativamente la planificación estratégica, la toma

de decisiones y las habilidades de pensamiento crítico, al conectar la teoría con escenarios empresariales simulados [15].

En esta misma línea, se destaca que las instituciones de educación superior cumplen una función clave en el fomento de la innovación y el pensamiento emprendedor mediante enfoques pedagógicos activos que promueven la resolución de problemas, la aplicación en contextos reales y el pensamiento creativo [16]. Asimismo, se ha identificado que los factores psicosociales también inciden en la formación de intenciones emprendedoras, como lo revela un estudio con estudiantes vocacionales en China. En dicho estudio, se confirmó que el capital familiar predice directamente las intenciones emprendedoras y lo hace indirectamente a través del apoyo social y el pensamiento crítico, los cuales cumplen un rol mediador en la cadena de relaciones [17]. Esta evidencia empírica sustenta la necesidad de incorporar no solo enfoques pedagógicos innovadores, sino también estrategias que fortalezcan los recursos internos y externos del estudiante, como la autoeficacia, el pensamiento crítico, la sostenibilidad y el apoyo social, con el fin de promover un emprendimiento social transformador desde la universidad.

Teniendo en cuenta el soporte conceptual, el pensamiento crítico es una competencia fundamental en el contexto de la educación superior, entendida como la capacidad de analizar, evaluar y argumentar información de manera razonada, reflexiva y fundamentada [18]. Esta habilidad es esencial para el desempeño académico y profesional de los estudiantes universitarios, ya que les permite abordar problemas complejos, tomar decisiones fundamentadas y generar conocimiento significativo. En este sentido, el pensamiento crítico no solo implica la adquisición de conocimientos, sino la capacidad de cuestionarlos, reformularlos y aplicarlos en nuevos contextos [19]. La literatura científica respalda que esta competencia se construye a través del desarrollo de habilidades cognitivas específicas que permiten al estudiante no solo comprender la información, sino también transformarla críticamente [20]. En este marco, resulta pertinente analizar sus dimensiones constitutivas para una mejor comprensión de su naturaleza.

Una de las dimensiones clave del pensamiento crítico es la capacidad analítica, que alude a la habilidad de descomponer la información compleja en partes, identificar relaciones, establecer inferencias y evaluar evidencias. Esta dimensión ha sido identificada como una competencia necesaria para interpretar datos, detectar falacias y formular juicios objetivos [20]. Por su parte, la capacidad argumentativa se refiere a la aptitud para construir, expresar y defender ideas de manera lógica, coherente y persuasiva, sustentándolas en evidencia y razonamiento riguroso [19].

Ambas dimensiones están articuladas en el modelo teórico propuesto por Robert Ennis, uno de los principales referentes en el campo del pensamiento crítico. Ennis define esta competencia como un pensamiento reflexivo y razonable orientado a decidir qué creer o hacer, y propone un enfoque disposicional y habilidades específicas para su desarrollo [21]. Su marco teórico ha sido adoptado ampliamente en

investigaciones educativas debido a su aplicabilidad y solidez conceptual, brindando una base sistemática para el análisis del pensamiento crítico en contextos universitarios [22]. La adopción de este modelo permite evaluar con mayor precisión las competencias cognitivas implicadas y su impacto en otros procesos formativos relevantes, como el emprendimiento social.

El emprendimiento social se entiende como un enfoque que busca resolver problemas sociales mediante la implementación de iniciativas innovadoras y sostenibles, priorizando el bien común por encima del beneficio económico individual. Este tipo de emprendimiento surge como una respuesta a las limitaciones tanto del sector público como del privado, y se caracteriza por su capacidad transformadora en contextos sociales vulnerables [23]. En el ámbito universitario, el fomento del emprendimiento social permite formar profesionales comprometidos con la solución de problemáticas comunitarias desde una perspectiva ética y transformadora [24].

Esta variable se estructura en cinco dimensiones esenciales. La subcompetencia personal hace referencia a cualidades individuales como la autonomía, la perseverancia y la responsabilidad. La subcompetencia de liderazgo implica la habilidad para guiar equipos de manera ética, colaborativa y eficaz. En tercer lugar, la subcompetencia de innovación social se vincula con la creatividad para proponer soluciones novedosas a desafíos sociales complejos. La cuarta dimensión, subcompetencia de valor social, se orienta hacia la generación de impacto positivo en la comunidad, promoviendo la equidad y la inclusión. Finalmente, la subcompetencia de gestión emprendedora comprende la planificación, ejecución y evaluación de proyectos sociales sostenibles [25].

El marco teórico que sustenta esta variable se apoya en el modelo propuesto por Dees, quien considera que el emprendedor social es un agente de cambio que adopta una misión social explícita, identifica nuevas oportunidades para servir a dicha misión, promueve la innovación continua, asume riesgos responsables y valora su desempeño en función del impacto generado más que de la rentabilidad económica [26]. Se entiende el pensamiento crítico como la capacidad de argumentar, analizar y tomar decisiones fundamentadas, lo que se convierte en la base del desarrollo de las competencias emprendedoras sociales, permitiendo el cuestionamiento de la realidad y la propuesta de soluciones innovadoras, así mismo el emprendimiento social necesita de esta actividad reflexiva para transformar problemáticas complejas en proyectos sostenibles con gran impacto comunitario [5]. Ambas variables se articulan, de modo que la reflexión crítica fortalece la toma de decisiones éticas y la gestión de iniciativas sociales. Es así como el pensamiento crítico enriquece el aprendizaje y potencia la misión transformadora del emprendimiento social.

Esta perspectiva enfatiza la transformación estructural de las condiciones sociales y resulta pertinente en la formación de agentes de cambio desde el entorno universitario.

III. METODOLOGÍA

Este estudio adoptó un enfoque cuantitativo, dado que se orientó al análisis estadístico de la relación entre variables mediante datos numéricos objetivos [27]. Su propósito fue determinar el grado de relación entre el pensamiento crítico y el emprendimiento social en estudiantes universitarios de una institución privada en Lima. En cuanto a su tipo, se trata de una investigación aplicada, ya que busca ofrecer aportes concretos que contribuyan a la mejora de los procesos formativos [28]. El diseño fue no experimental y de tipo correlacional, en tanto no se manipularon las variables, sino que se observaron en su estado natural para explorar su nivel de asociación [29].

La población estuvo conformada por estudiantes matriculados en el primer ciclo académico de una universidad privada en Lima. La muestra, de carácter no probabilístico y de tipo intencional, estuvo compuesta por 100 estudiantes seleccionados por conveniencia, atendiendo a criterios de accesibilidad y consentimiento informado. La recolección de datos se llevó a cabo mediante dos cuestionarios validados y confiables. Para medir la variable pensamiento crítico, se utilizó un instrumento que evalúa dos dimensiones: capacidad analítica y capacidad argumentativa. Este cuestionario obtuvo un coeficiente de fiabilidad Alfa de Cronbach de 0.816, lo que evidencia una consistencia interna aceptable para fines investigativos [28]. Por su parte, el emprendimiento social fue medido mediante un instrumento estructurado en cinco subcompetencias: personal, liderazgo, innovación social, valor social y gestión emprendedora. Este segundo instrumento mostró un coeficiente Alfa de Cronbach de 0.936, lo que indica un nivel de fiabilidad muy alto [29].

El análisis de los datos se efectuó utilizando el software estadístico IBM SPSS versión 26. Previamente a la contrastación de hipótesis, se aplicó la prueba de normalidad de Kolmogórov-Smirnov, debido a que la muestra superaba las 50 observaciones. El resultado indicó una distribución no normal en las variables analizadas ($\text{sig.} = 0.000 < 0.05$). En consecuencia, se recurrió a técnicas estadísticas no paramétricas. Para determinar el grado de relación entre las variables, se utilizó la prueba de correlación Rho de Spearman, en virtud del carácter ordinal de las variables que las variables y se requería un análisis adecuado a dicha naturaleza.

En lo referente a la ética de la investigación, se respetaron los principios estipulados en la Declaración de Helsinki, garantizando el cumplimiento de las normas internacionales de investigación con seres humanos. La participación de los estudiantes fue completamente voluntaria y confidencial, asegurándose el anonimato de los encuestados mediante el uso de identificadores codificados. Asimismo, se procuró que los participantes no estuviesen expuestos a riesgos físicos, emocionales, ni académicos durante el desarrollo del estudio.

IV. RESULTADOS

Con respecto a la Tabla I, se muestra los resultados del análisis de correlación de Spearman entre las variables pensamiento crítico y emprendimiento social en una muestra de

100 estudiantes universitarios. El coeficiente de correlación obtenido fue de 0.717, lo cual indica una relación positiva fuerte entre ambas variables. Asimismo, el valor de significancia bilateral (sig. = 0.000) se sitúa por debajo del umbral de 0.05, lo que confirma que la correlación observada es estadísticamente significativa.

Estos resultados permiten inferir que, dentro del contexto de estudio, a medida que se incrementa el nivel de pensamiento crítico en los estudiantes, también se observa un aumento en sus niveles de emprendimiento social. Esta asociación sólida sugiere que el fortalecimiento de habilidades críticas, como el análisis reflexivo y la argumentación, puede ser un factor clave para impulsar la participación activa de los jóvenes universitarios en iniciativas orientadas al cambio social. Por tanto, el pensamiento crítico no solo cumple un rol en la formación académica, sino también en la consolidación de competencias emprendedoras con impacto social.

TABLA I

RESULTADOS DE LA CORRELACIÓN ENTRE PENSAMIENTO CRÍTICO Y EMPRENDIMIENTO SOCIAL EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS

		PENSAMIENTO CRÍTICO (V1)	EMPRENDIMIENTO SOCIAL (V2)
Rho de Spearman	PENSAMIENTO CRÍTICO (V1)	Coeficiente de correlación	1,000 ,717**
		Sig. (bilateral)	,000
		N	100 100

En relación con la subcompetencia personal, la Tabla II evidencia una correlación positiva y estadísticamente significativa con el pensamiento crítico, con un coeficiente de Spearman de 0.588. Este valor representa una asociación de intensidad moderada a fuerte entre ambas variables. El valor de significancia bilateral (sig. = 0.000) indica que esta relación es altamente significativa desde el punto de vista estadístico.

Este resultado permite afirmar que los estudiantes universitarios que presentan niveles más altos de pensamiento crítico tienden también a manifestar un desarrollo más robusto de habilidades personales clave para el emprendimiento social, tales como la autonomía, la perseverancia, la autoconfianza y la proactividad. Estas competencias personales son fundamentales en entornos donde se requiere generar impacto social, pues permiten asumir responsabilidades, tomar decisiones conscientes y mantener la motivación en contextos de incertidumbre o cambio.

TABLA II

RESULTADOS DE LA CORRELACIÓN ENTRE PENSAMIENTO CRÍTICO Y LA DIMENSIÓN SUBCOMPETENCIA PERSONAL EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS

	PENSAMIENTO CRÍTICO (V1)	SUBCOMPETENCIA PERSONAL (V2D1)
Rho de Spearman	PENSAMIENTO CRÍTICO (V1)	Coeficiente de correlación
		Sig. (bilateral)
		N

En cuanto a la dimensión subcompetencia de liderazgo, la Tabla III muestra una correlación positiva y estadísticamente significativa con el pensamiento crítico, representada por un coeficiente de Spearman de 0.434. Este valor indica una relación de magnitud moderada, lo que significa que a mayores niveles de pensamiento crítico en los estudiantes, existe una tendencia proporcional al incremento en sus capacidades de liderazgo dentro del marco del emprendimiento social. Además, el valor de significancia bilateral (sig. = 0.000) confirma la robustez estadística de esta asociación.

Estos hallazgos sugieren que el pensamiento crítico, entendido como la capacidad de analizar situaciones complejas, evaluar argumentos y tomar decisiones fundamentadas, se vincula directamente con el desarrollo de habilidades de liderazgo como la toma de iniciativa, la gestión de equipos, la resolución de conflictos y la influencia positiva sobre otros. No obstante, la intensidad de esta relación es menor en comparación con la observada en la subcompetencia personal o con el emprendimiento social como constructo global. Esta diferencia puede atribuirse a que las habilidades de liderazgo en contextos sociales suelen emerger también a partir de experiencias prácticas, interacciones grupales y dinámicas contextuales que exceden el ámbito puramente cognitivo.

TABLA III

RESULTADOS DE LA CORRELACIÓN ENTRE PENSAMIENTO CRÍTICO Y LA DIMENSIÓN SUBCOMPETENCIA LIDERAZGO EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS

	PENSAMIENTO CRÍTICO (V1)	SUBCOMPETENCIA CIA LIDERAZGO (V2D2)
Rho de Spearman	PENSAMIENTO CRÍTICO (V1)	Coeficiente de correlación
		Sig. (bilateral)
		N

En relación con la dimensión de innovación social, la Tabla IV muestra una correlación positiva y estadísticamente significativa entre el pensamiento crítico y esta subcompetencia del emprendimiento social. El coeficiente de correlación de Spearman alcanzó un valor de 0.607, lo que evidencia una asociación fuerte entre ambas variables. Además, el valor de significancia bilateral (sig. = 0.000) respalda la solidez estadística de esta relación.

Estos resultados indican que los estudiantes universitarios que desarrollan mayores niveles de pensamiento crítico también

tienden a demostrar una capacidad más elevada para generar ideas innovadoras y proponer soluciones creativas frente a problemáticas sociales. La innovación social, entendida como la implementación de nuevas respuestas a desafíos comunitarios que mejoran el bienestar colectivo, encuentra en el pensamiento crítico un fundamento esencial para su gestación, validación y sostenibilidad.

TABLA IV

RESULTADOS DE LA CORRELACIÓN ENTRE PENSAMIENTO CRÍTICO Y LA DIMENSIÓN SUBCOMPETENCIA INNOVACIÓN SOCIAL EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS

			SUBCOMPETENCIA DE INNOVACIÓN SOCIAL(V2D3)	
		PENSAMIENTO CRÍTICO (V1)		
Rho de Spearman	PENSAMIENTO CRÍTICO (V1)	Coeficiente de correlación	1,000	,607**
		Sig. (bilateral)		,000
		N	100	100

En cuanto a la subcompetencia de valor social, los resultados presentados en la Tabla V revelan una correlación directa y estadísticamente significativa con el pensamiento crítico en estudiantes universitarios. El coeficiente de correlación de Spearman fue de 0.587, lo que indica una asociación positiva de magnitud moderada a fuerte. Asimismo, el valor de significancia bilateral (sig. = 0.000) confirma la robustez de este vínculo estadístico.

Este hallazgo sugiere que los estudiantes que exhiben niveles más altos de pensamiento crítico también son aquellos que muestran una mayor capacidad para generar valor social a través de sus iniciativas emprendedoras. La subcompetencia de valor social implica el compromiso con el bienestar colectivo, la equidad y la sostenibilidad, elementos fundamentales en el emprendimiento social. En este sentido, el pensamiento crítico posibilita que los estudiantes evalúen problemáticas desde múltiples perspectivas, identifiquen necesidades reales y diseñen propuestas que aporten soluciones concretas con impacto social positivo.

TABLA V

RESULTADOS DE LA CORRELACIÓN ENTRE PENSAMIENTO CRÍTICO Y LA DIMENSIÓN SUBCOMPETENCIA VALOR SOCIAL EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS

			SUBCOMPETENCIA CIA DE VALOR SOCIAL (V2D4)	
		PENSAMIENTO CRÍTICO (V1)		
Rho de Spearman	PENSAMIENTO CRÍTICO (V1)	Coeficiente de correlación	1,000	,587**
		Sig. (bilateral)		,000
		N	100	100

En relación con la subcompetencia de gestión emprendedora, los resultados obtenidos mediante la prueba de correlación de Spearman, presentados en la Tabla VI, indican una relación directa y estadísticamente significativa con el

pensamiento crítico en estudiantes universitarios. El coeficiente de correlación alcanzó un valor de 0.479, evidenciando una asociación positiva de magnitud moderada. A su vez, el valor de significancia bilateral (sig. = 0.000) confirma la validez estadística de esta asociación.

Este resultado implica que aquellos estudiantes con un nivel más elevado de pensamiento crítico tienden también a desarrollar en mayor medida habilidades relacionadas con la planificación, organización y administración de recursos, propias de la gestión emprendedora. Aunque la fuerza de esta correlación es menor respecto a otras subcompetencias del emprendimiento social, no deja de ser significativa, ya que pone de relieve que el pensamiento crítico, al facilitar el análisis, la toma de decisiones fundamentadas y la resolución de problemas, tiene un papel importante en la gestión eficiente de iniciativas sociales.

TABLA VI

RESULTADOS DE LA CORRELACIÓN ENTRE PENSAMIENTO CRÍTICO Y LA DIMENSIÓN SUBCOMPETENCIA GESTIÓN EMPRENDEDORA EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS

			SUBCOMPETENCIA DE GESTIÓN EMPRENDEDORA (V2D5)	
		PENSAMIENTO CRÍTICO (V1)		
Rho de Spearman	PENSAMIENTO CRÍTICO (V1)	Coeficiente de correlación	1,000	,479**
		Sig. (bilateral)		,000
		N	100	100

V. CONCLUSIONES

Los resultados obtenidos en este estudio permiten afirmar que existe una relación directa y estadísticamente significativa entre el pensamiento crítico y el emprendimiento social en estudiantes universitarios. El coeficiente de correlación de Spearman ($\rho = 0.717$) indica una asociación fuerte entre ambas variables, lo cual se alinea con estudios previos como el de Jaramillo Gómez et al. [1], quienes identifican que el pensamiento crítico es un componente clave para la formación integral en la educación superior, ya que fortalece la capacidad de análisis, juicio y toma de decisiones, habilidades esenciales en contextos de emprendimiento social.

Asimismo, el análisis correlacional reveló asociaciones significativas entre el pensamiento crítico y todas las subcompetencias del emprendimiento social (personal, liderazgo, innovación social, valor social y gestión emprendedora). Estos resultados se encuentran en consonancia con lo planteado por Villafuerte Holguín et al. [5], quienes demostraron una correlación entre el pensamiento complejo —del cual el pensamiento crítico es componente— y las competencias emprendedoras en estudiantes de educación superior.

Particularmente, la relación más fuerte se encontró entre el pensamiento crítico y la subcompetencia de innovación social, con un coeficiente de Spearman de 0.607. Este resultado es coherente con lo sostenido por Vázquez-Parra et al. [11], quienes concluyen que los estudiantes con niveles más altos de

pensamiento complejo y autoeficacia emprendedora tienden a mostrar mayores capacidades innovadoras orientadas a la transformación social. En cuanto a la subcompetencia de valor social, también se evidenció una correlación significativa ($r = 0.587$), lo que respalda lo expuesto por Dees [26], quien señala que los emprendedores sociales deben poseer una visión crítica que les permita identificar necesidades sociales no satisfechas y proponer soluciones sostenibles. En este sentido, el pensamiento crítico actúa como catalizador de iniciativas con impacto positivo.

Por otro lado, la correlación moderada observada con las subcompetencias de liderazgo ($r = 0.434$) y gestión emprendedora ($r = 0.479$) refleja la complejidad de estos constructos, que requieren no solo habilidades cognitivas, sino también capacidades organizativas y actitudinales, como señalan García-González et al. [25] en su estudio sobre competencias transversales del emprendimiento social. Cabe resaltar que estos resultados adquieren mayor relevancia en el contexto peruano, donde estudios como el de Lescano-Chávez et al. [6] han evidenciado brechas en el desarrollo de competencias emprendedoras según variables demográficas. En este marco, el fortalecimiento del pensamiento crítico desde la formación universitaria representa una estrategia valiosa para potenciar el emprendimiento social como vía para el desarrollo sostenible.

Los hallazgos de la presente investigación permiten concluir que el pensamiento crítico se relaciona significativamente con el emprendimiento social en estudiantes universitarios de una institución de Lima. Esta relación se manifiesta en todas las subcompetencias evaluadas, destacando su rol en la innovación social, la generación de valor y el liderazgo transformador.

Estos resultados validan la necesidad de incorporar el pensamiento crítico como eje transversal en la formación universitaria, no solo como una habilidad cognitiva, sino como una competencia que incide en la transformación social desde el emprendimiento. En consecuencia, se recomienda que las universidades fortalezcan estrategias pedagógicas que integren el análisis crítico, el debate argumentativo y la resolución de problemas desde un enfoque situado en la realidad social. Finalmente, este estudio contribuye al cuerpo teórico que sustenta la interrelación entre pensamiento crítico y emprendimiento social, confirmando que su sinergia es fundamental para formar ciudadanos capaces de liderar iniciativas con sentido ético, impacto social y sostenibilidad.

AGRADECIMIENTOS

Expresamos nuestro agradecimiento a las instituciones académicas por su invaluable apoyo y colaboración en la presentación de este artículo.

REFERENCIAS

- [1] D. Jaramillo Gómez et al., "Determining Factors for the Development of Critical Thinking in Higher Education," *J. Intell.*, vol. 13, no. 6, p. 59, 2025, <https://doi.org/10.3390/intelligence13060059>
- [2] OECD, *The Assessment of Students' Creative and Critical Thinking Skills in Higher Education across OECD Countries*, OECD Publishing, 2023, <https://dx.doi.org/10.1787/35dbd439-en>
- [3] D. R. Román et al., "Social Entrepreneurship and Complex Thinking: A Bibliometric Study," *Sustainability*, vol. 14, no. 20, p. 13187, 2022, <https://doi.org/10.3390/su142013187>
- [4] Y. E. Loaiza Zuluaga et al., "A study of critical thinking in higher education students," *Rev. Latinoam. Estud. Educativos*, vol. 16, no. 2, pp. 256–279, 2020, <https://doi.org/10.17151/ree.2020.16.2.13>
- [5] J. Villafuerte Holguín, E. Intriago Navarro, y M. Romero Pinoargote, "Pensamiento complejo y competencias emprendedoras en universitarios: un estudio correlacional en contexto ecuatoriano-mexicano," *Rev. Venezolana Gérenc.*, vol. 27, no. Especial 1, pp. 457–474, 2022. [En línea]. Disponible: <https://doi.org/10.52080/rvg.v27i99.2452>
- [6] Y. Lescano-Chávez, G. M. Pinedo Zumaeta, J. J. Cruz-Tarrillo y K. L. Haro-Zea, "Emprendimiento social: diferencias demográficas y género en estudiantes universitarios/as peruanos/as," *Revista Prisma Social*, no. 38, julio 2022, pp. 247–256. Disponible en: <https://revistaprismasocial.es/article/view/4690>
- [7] J. C. Antón Huiman, Y. Y. Gómez Rutti, L. S. Fajardo Vizquerra, R. D. León Lizama y N. P. Buleje Velásquez, "Pensamiento crítico en la educación superior universitaria", *Horiz. Rev. Investig. En Cien. Educ.*, vol. 8, n.º 32, pp. 45–56, enero de 2024. [En línea]. Disponible: <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v8i32.703>
- [8] S. Li, Y. Bu, Z. Zhang y Y. Huang, "Digital entrepreneurship intention and digital entrepreneurship behavior: the mediating role of managing learning and entrepreneurship education", *Educ. + Training*, marzo de 2024. [En línea]. Disponible: <https://doi.org/10.1108/et-05-2023-0176>
- [9] P. Jaswal y B. Behera, "Blended matters: Nurturing critical thinking", *E-Learn. Digit. Media*, febrero de 2023. [En línea]. Disponible: <https://doi.org/10.1177/20427530231156184>
- [10] C. M. Adelowo y A. Henrico, "Sustainability and Determinants of Entrepreneurship Propensity Among Young Graduates in Nigeria", *Sage Open*, vol. 15, n.º 1, enero de 2025. [En línea]. Disponible: <https://doi.org/10.1177/21582440251314574>
- [11] J. C. Vázquez-Parra, P. E. Alonso-Galicia, M. Cruz-Sandoval, P. Suárez-Brito y M. Carlos-Arroyo, "Social Entrepreneurship, Complex Thinking, and Entrepreneurial Self-Efficacy: Correlational Study in a Sample of Mexican Students," *Administrative Sciences*, vol. 13, no. 4, art. 104, 2023. [En línea]. Disponible: <https://doi.org/10.3390/admsci13040104>
- [12] H. Liang, P. Bangkheow, S. Sethakhajorn y P. Bangkheow, "Educational Management Strategies to Promote the Sustainable Development of Entrepreneurship of Students in Higher Vocational Colleges", *Higher Educ. Stud.*, vol. 15, n.º 1, p. 188, enero de 2025. [En línea]. Disponible: <https://doi.org/10.5539/hes.v15n1p188>
- [13] A.I. Hussein-Elhakim, M. T. Thanh y S. Saad, "Empowering social entrepreneurial intentions through experiential learning and self-efficacy", *Int. J. Manage. Educ.*, vol. 23, n.º 2, p. 101154, julio de 2025. [En línea]. Disponible: <https://doi.org/10.1016/j.ijme.2025.101154>
- [14] S. P. S. Deshmukh, "Integrating sustainability through entrepreneurship and exhibition experiences: Enhancing lifelong learning pathways," in *Social System Reforms to Achieve Global Sustainability*, IGI Global, 2025, doi: 10.4018/979-8-3373-1280-4.ch009
- [15] C. Papademetriou y S. Anastasiadou, "Enhancing entrepreneurship education: The role of simulation tools in teaching and learning," in *Integrating Simulation Tools Into Entrepreneurship Education*, IGI Global, 2025, doi: 10.4018/979-8-3693-9040-5.ch010
- [16] P. Bais, P. S. Bahadur, and A. Bais, "Endorsing entrepreneurship and innovation in higher education system," in *Global Perspectives on Quality Management and Accreditation in Higher Education*, IGI Global, 2025, doi: 10.4018/979-8-3693-9481-6.ch018
- [17] Z. Zhang, H. Abdullah, A. H. A. Ghazali, J. L. D'Silva, I. A. Ismail y Z. Huang, "Family capital and entrepreneurial intentions of vocational undergraduates: the chain mediating role of social support and critical thinking", *Frontiers Educ.*, vol. 10, abril de 2025.. [En línea]. Disponible: <https://doi.org/10.3389/feduc.2025.1462419>
- [18] K. Peoples, C. T. Correa, y G. J. Burkholder, "How Faculty and Students Understand and Experience the Development of Critical Thinking in the

- Online Classroom,” Higher Learning Research Communications, vol. 14, no. 1, pp. 103–120, 2024, doi: 10.18870/hlrc.v14i1.1469
- [19] J. Potter, “Critical analysis of critical thinking”, J. Media Literacy Educ., vol. 14, n.º 1, pp. 108–123, mayo de 2022. Accedido el 30 de julio de 2025. [En línea]. Disponible: <https://doi.org/10.23860/jmle-2022-14-1-8>
- [20] M.P. Rodríguez-Rojas, A.M. Ramírez-Segura, P. Valenzuela-Mora, J. Dampuré y F. Riveros Munévar, “Critical Thinking Evaluation Scale: Design and Validation in a Colombian Population”, Sage Open, vol. 14, n.º 4, octubre de 2024. Accedido el 30 de julio de 2025. [En línea]. Disponible: <https://doi.org/10.1177/21582440241297418>
- [21] R. H. Ennis, “Critical Thinking: A Streamlined Conception,” in The Palgrave Handbook of Critical Thinking in Higher Education, M. Davies y R. Barnett, Eds. New York: Palgrave Macmillan, 2015, pp. 31–47. doi: 10.1057/9781137378057_2
- [22] X. Yin, M. R. Bin Mohd Saad y H. Binti Abdul Halim, “Technology-enhanced social learning (TSL) to foster critical thinking dispositions and thinking in writing”, Cogent Educ., vol. 11, n.º 1, abril de 2024. Accedido el 30 de julio de 2025. [En línea]. Disponible: <https://doi.org/10.1080/2331186x.2024.2341584>
- [23] C. M. Adelowo and A. Henrico, “Sustainability and determinants of entrepreneurship propensity among young graduates in Nigeria,” SAGE Open, vol. 15, no. 1, Jan. 2025, [En línea]. Disponible: <https://doi.org/10.1177/21582440251314574>
- [24] H. Liang, P. Bangkheow, S. Sethakhajorn, and P. Bangkheow, “Educational Management strategies to promote the sustainable development of entrepreneurship of students in higher vocational colleges,” Higher Education Studies, vol. 15, no. 1, p. 188, Jan. 2025, [En línea]. Disponible: <https://doi.org/10.5539/hes.v15n1p188>
- [25] A. García-González, M. S. Ramírez-Montoya, G. De León, and S. Aragón, “El emprendimiento social como una competencia transversal: construcción y validación de un instrumento de valoración en el contexto universitario,” REVESCO Revista De Estudios Cooperativos, vol. 136, p. e71862, Oct. 2020, [En línea]. Disponible: <https://dx.doi.org/10.5209/REVE.71862>
- [26] J. G. Dees, “Social entrepreneurship,” in Palgrave Macmillan UK eBooks, 2018, pp. 1580–1583. [En línea]. Disponible: https://doi.org/10.1057/978-1-37-00772-8_373
- [27] R. Hernández-Sampieri, C. Fernández-Collado, y M. Baptista, Metodología de la Investigación, 6^a ed., México: McGraw-Hill, 2014.
- [28] H. Ñaupas, M. Valdivia, J. Palacios y H. Romero, “Metodología de la investigación cuantitativa, cualitativa y redacción de la tesis”, 5^a edición. Colombia: Ediciones de la U, 2018
- [29] R. Hernández y C. Mendoza, *Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. México: McGraw-Hill Interamericana, 2018.